

La revalorización de las materias primas y sus efectos en América Latina

**Bernardo Kosacoff
Sebastián Campanario**



Este documento fue preparado por Bernardo Kosacoff, Director de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, y el Lic. Sebastián Campanario, editor de la Sección Economía del diario Clarín y consultor de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/W.133

LC/BUE/W.17

Copyright © Naciones Unidas, mayo de 2007. Todos los derechos reservados.

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
I. Introducción	7
II. Una historia de dragones.....	11
1. Vuelo directo	13
III. La discusión de fondo	15
IV. Los desafíos.....	17
Bibliografía	19

Resumen

América Latina muestra hoy una realidad que nadie pronosticaba a principios de la década, con cinco años sin crisis financieras de peso, cuentas corrientes vigorosas, desempleo e inflación en baja y reservas monetarias en niveles inéditos. El alto crecimiento y la desaparición de algunas de las dificultades del pasado han llevado a varios analistas a especular con un cambio secular de paradigma, con lo cual las mejoras serían parte de un cambio estructural en América Latina, que no se resentirá en la parte negativa del ciclo. El fenómeno del crecimiento latinoamericano de los últimos cinco años coincidió en el tiempo con una recuperación importante en el valor de las *commodities*, generado en gran parte por el protagonismo creciente de la demanda de China y, en menor medida, de India. Esta coincidencia de las fases alcistas en las economías latinoamericanas y en los precios de las *commodities* resulta una tentación para relacionar ambos fenómenos en forma lineal. Sin embargo, hay que tener cuidado con las simplificaciones. La incidencia del *boom* de las *commodities* en la región muestra un mosaico de impactos heterogéneo, tanto entre los países, como en las estructuras productivas internas.

En el trabajo se analiza en forma sintética el reciente ciclo de incrementos en los valores de las materias primas y su impacto en América Latina. Se repasarán los escenarios futuros: ¿Cuánto durará la fase positiva? ¿Estamos realmente frente a un cambio estructural de paradigma? ¿Existe un riesgo de “enfermedad holandesa” (*dutch disease*). Finalmente se describen los principales riesgos y desafíos que, ante el panorama analizado, enfrentan los países de la región.

I. Introducción

Cinco años sin crisis financieras de peso, cuentas corrientes vigorosas, desempleo e inflación en baja y reservas monetarias en niveles inéditos. América Latina muestra hoy una realidad que nadie pronosticaba a principios de la década. Durante 2006, la economía regional creció cerca del 5%, lo cual significa que por tercer año consecutivo se habría logrado una tasa de incremento del PBI superior al 4%. Para 2007 se estima que la expansión continuará, aunque a una tasa algo menor (del orden del 4%), de acuerdo al Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe de la Cepal.

Por otra parte, el resultado de cuenta corriente se mantendría positivo: alcanzó el 1,3% del PBI el año pasado y se estima un 0,5% en 2007. Con un entorno internacional favorable, la región en su conjunto registró el año pasado una suba del 8% en su volumen de exportaciones y un alza en los precios de los principales productos de exportación, lo cual se tradujo en una mejora de los términos de intercambio equivalente a más del 7%.

A este panorama se agrega una dinámica de la deuda descendente en términos del PBI. La variable, un tradicional talón de Aquiles para la región en el pasado, viene incrementando su denominación en monedas locales, alejando a los países de la región de lo que alguna vez el economista Ricardo Hausmann describió como “el pecado original”: el elevado peso de compromisos asumidos en monedas del exterior.

El alto crecimiento y la desaparición de algunas de las “bombas de tiempo” del pasado han llevado a varios analistas a especular con un cambio secular de paradigma, con lo cual las mejoras serían parte de un cambio estructural en América Latina, que no se resentirá (o al menos no lo hará en la escala de las crisis del pasado) en la parte negativa del ciclo.¹

“Es cierto que esta vez hay aspectos distintos a otras fases positivas del pasado: los gobiernos de la región están aplicando políticas fiscales anticíclicas”, explicó Enrique Iglesias, director de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), durante la Cumbre Iberoamericana de Punta del Este, en octubre del 2006. Pero Iglesias también puso la situación en perspectiva: “Hay que tener en cuenta que en el actual *boom* de mercados emergentes América Latina está creciendo

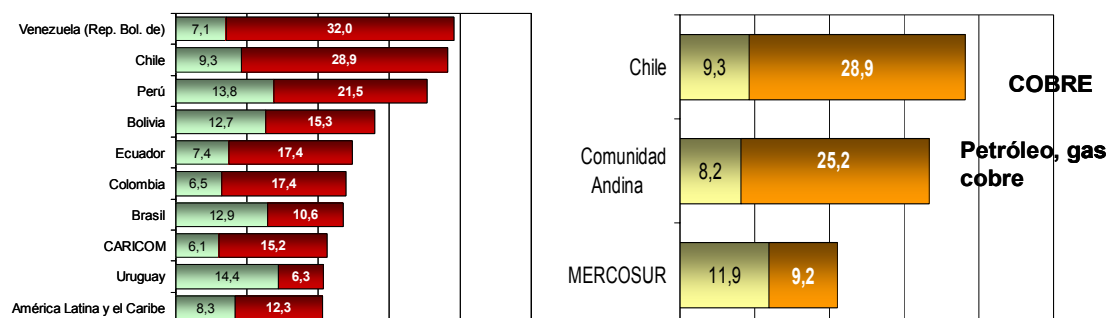
¹ Entre quienes defendieron en 2006 con más énfasis la tesis del cambio estructural de paradigma para América Latina está el inversor Mohamed El-Erian, director de PIMCO, uno de los fondos de deuda de países emergentes más grandes del mundo.

menos que Asia y también menos de lo que subió el producto regional en los mejores años de la década del setenta”. En la misma línea, José Luis Machinea, el Secretario Ejecutivo de la Cepal, llamó recientemente a tener un “optimismo cauto” con la situación económica de América Latina.

El fenómeno del crecimiento latinoamericano de los últimos cinco años coincidió en el tiempo con una recuperación importante en el valor de las *commodities*. De acuerdo al Fondo Monetario Internacional, entre 2002 y 2006 un índice general de *commodities* que excluye al petróleo se incrementó un 60% en términos reales. El *boom* de las *commodities* se debe a diversos factores. Además de los movimientos especulativos, se destaca el protagonismo creciente de la demanda de China y, en menor medida, de India. Las importaciones de materias primas de China se han multiplicado por veinte en las últimas dos décadas.

La coincidencia de las fases alcistas en las economías latinoamericanas y en los precios de las *commodities* resulta una tentación para relacionar ambos fenómenos en forma lineal. Sin embargo, hay que tener cuidado con las simplificaciones. La incidencia del *boom* de las *commodities* en la región muestra un mosaico de impactos heterogéneo. Hay casos muy disímiles. Mientras que, por un lado, Chile se benefició con la espectacular suba del cobre (que explica más de la mitad de sus exportaciones) y con la irrupción de China (hoy es su segundo socio comercial, después de los EE.UU.); México, por otra parte, resultó ser un perdedor neto de un proceso que lo desplazó, a favor de China, del segundo lugar en la tabla de exportadores a los EE.UU., mercado en el cual México coloca el 90% de su producción. La heterogeneidad se manifiesta también dentro de los propios países, con sectores ganadores y perdedores. En Brasil, mientras que en los rubros vinculados al petróleo y a los metales hay festejos, en las industrias de bienes masivos de consumo con economías de escala, como textiles o máquinas herramientas sencillas, hay preocupación por la competencia asiática.

GRÁFICO 1
EXPORTACIONES LATINOAMERICANAS – EFECTO PRECIOS Y CANTIDADES. 2003-2006
(Tasas anualizadas)



预览已结束，完整报告链接和二维码如下：

https://www.yunbaogao.cn/report/index/report?reportId=5_2239

